

# LOS ÚLTIMOS REDUCTOS DE LA CERÁMICA



*Piezas de la cerámica de Hoya de Pineda.*



**E**n la Hoya de Pineda viven dos de las pocas personas que se dedican en Gran Canaria a la confección de cerámica. Se trata de doña Juliana y de doña Juana, que llevan muchos años, casi toda su vida, metidas en esos menesteres de darle forma al barro, de acuerdo con las viejas tradiciones de los alfareros insulares.

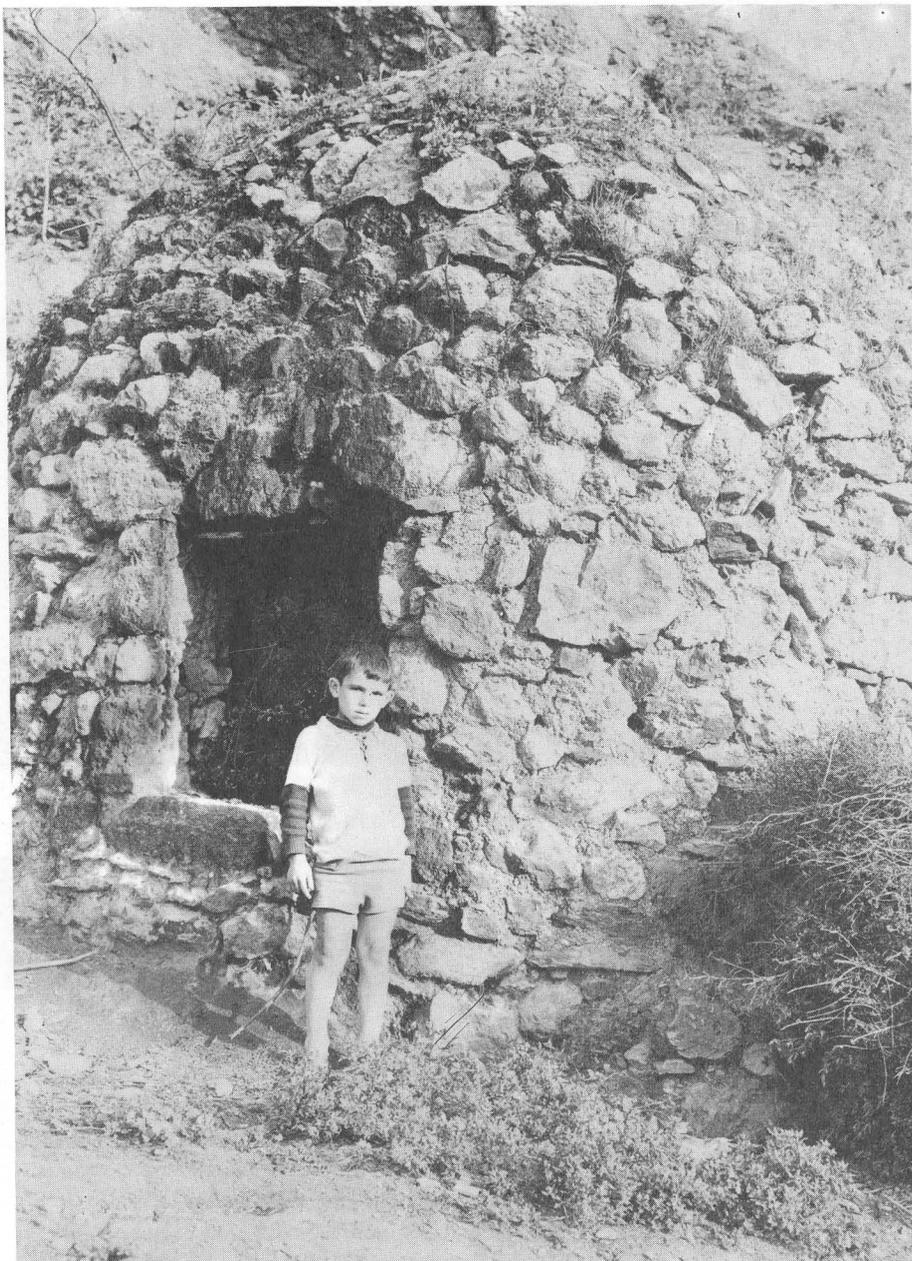
Esa tradición, que poco a poco se ha ido extinguiendo, tiene en Hoya de Pineda uno de sus últimos reductos, posiblemente sin continuidad, a menos que oficialmente se haga algo -como ahora se pretende- para proteger y estimular ese noble y antiguo oficio, unido a los primeros pasos del hombre en la historia de la civilización.

Ellas hacen sus cerámicas repitiendo las formas al uso durante siglos: bernegales, lebrillos, braseros, cuencos, etc., que, en su momento, tuvieron una utilidad práctica. Hoy, toda esa cerámica, o al menos la mayor parte de la misma, está destinada a desempeñar una función decorativa.

Hasta Hoya de Pineda llegan aficionados y coleccionistas que aprecian la labor de nuestras ceramistas adquiriendo casi toda su producción, aún antes de que ésta se concluya.

Sin embargo, ellas viven ajenas a cualquier tipo de especulación, empeñadas en su trabajo. Ver trabajar a estas mujeres es un auténtico regocijo: sus manos, ágiles, y seguras, dan formas al barro, amasándolo primero, torneándolo después, acariciándolo siempre con mimo, con delectación, como si cumplieran un rito, como si celebraran la ceremonia de un culto.

Y en realidad, así es. Hoya de Pineda es un viejo altar de la tradición canaria, donde ofician las últimas celebrantes. En otros pocos lugares del Archipiélago se guarda también la tradición del barro cocido. En la Atalaya de Santa Brígida (Gran Canaria)



*El horno de Piedras, donde se secan los objetos de barro moldeados.*



*En la Atalaya de Santa Brígida, un modesto artesano moldea el barro a su manera.*

un modesto artesano modela la arcilla a su modo y en el Museo Cho Zacarías, los operarios de un taller de cerámica, se ocupan en resucitar las viejas formas con fidelidad; en Chipude (Gomera) y en Lanzarote, la tradición se ha conservado o se ha restablecido en ámbitos de autenticidad. Los ceramistas que han sabido guardarla podrán aportarnos el punto de arranque de un renacimiento de la artesanía que ahora se postula entre las directrices del Patronato del Turismo y en el sentir popular de asumir un protagonismo de todas nuestras cosas.